



# Los rascadores

Un rascador es aquel elemento que utilizado inadecuadamente pasa a ser un objeto más de la decoración del hogar sin función alguna; sin embargo, si se utiliza bien puede ser la salvaguarda de nuestro entorno decorativo y un aporte de paz a nuestro hogar.

**L**os rascadores son tremendamente útiles, aunque una gran mayoría de los gatos necesitan ser educados para usarlos.

Con los rascadores es fácil llevarse una gran decepción: vamos a la tienda, compramos "el más mono", y si podemos, el más grande... y a casa. Lo ponemos en el lugar soñado y aguardamos expectantes a que nuestro gato se abalance como ente poseído a arañarlo sin compasión; y, al cabo de las horas, no es extraño que nuestro felino nos haya regalado su indiferencia ante tal estructura... como mucho, ha podido realizar un leve rozamiento de lomo con el fin de marcarlo o un fugaz olisqueo para saber de qué se trata.

Los gatos deben acostumbrarse a afilar sus uñas en el rascador desde pequeños, y nosotros podemos ayudar haciendo que sus patas dejen sus olores impregnados en la estructura del rascador, jugando con cañas sobre el rascador para que el gato sienta sus beneficios, que "los entienda".

No obstante, existen algunos trucos que a veces surten efecto para aquéllos que no aprendieron desde pequeños: frotar un trapo limpio entre los dedos del gato, por sus bigotes o por su cara y luego restregar ese trapo en el rascador; frotar el rascador con "catnip" o pulverizarlo con feromonas.

También ofrecemos algunas recomendaciones sobre cómo deben ser: teniendo en cuenta que a los gatos les gustan las alturas y mirar desde arriba, un rascador grande con plataformas es algo muy atractivo para ellos, pero ha de ser estable (si se suben y se tambalea, no les gustará usarlo). Si no tenemos espacio en casa para uno grande, podemos optar por uno pequeño pero con la altura suficiente para que el gato se afile estando de pie. Los de pared no les suelen gustar. Además, el sisal ha de estar bien pegado para que sea duradero y no se despeluche.

Sin duda, si se les acostumbra desde pequeños es un elemento imprescindible para la buena convivencia con un gato. ■

“ Los gatos deben acostumbrarse a afilar sus uñas en el rascador desde pequeños. ”

